

Uruguay: La democracia renga

ALFREDO LARA :: 16/03/2025

Ecos de la traición de 1984, un año antes del "retorno a la democracia"

Algunos periodistas y también dirigentes políticos se sorprendieron que en el discurso de la asunción presidencial de Yamandú Orsi, en la que se conmemoraron los 40 años del retorno de la democracia en el país, no hubiera referencias al General Líber Seregni ni al Cr. Danilo Astori. Lo de Seregni es más significativo porque, además de haber sido fundador y líder del Frente Amplio, fue una figura clave en el acuerdo con Julio María Sanguinetti y los militares para el Pacto del Club Naval, que posibilitó el establecimiento de una democracia "renga" y mal parida, que llega hasta nuestros días con traumas y problemas aún no superados.

A propósito de la omisión de Orsi respecto a Seregni, parece oportuno evocar algunos aspectos no siempre recordados del tan comentado retorno a la democracia en 1985. Wilson Ferreira Aldunate, el principal dirigente opositor a la dictadura, por liderazgo, activismo y respaldo popular, ratificado en las elecciones internas de los partidos políticos en 1982, fue impedido de participar y ser candidato en las elecciones de noviembre de 1984. Para los analistas del proceso no pueden existir dudas que ese fue el punto central del pacto entre Seregni y Sanguinetti con los generales del régimen militar.

Quizás porque casi no se han realizado trabajos históricos de investigación al respecto (*¿pacto de silencio?*), la salida política uruguaya y ciertos elementos centrales de la transición de la dictadura a la democracia siguen siendo un gran misterio sin análisis serios ni respuestas concretas. No caben dudas que el destino del país hubiese sido muy diferente con Ferreira Aldunate en la Presidencia de la República, si se hubieran realizado elecciones libres en 1984, sin proscritos y con todos los partidos políticos habilitados. Un verdadero retorno a la democracia, sin condiciones ni exclusiones, como rezaba el cartel en el estrado del multitudinario acto del Obelisco en noviembre de 1983.

Así también lo explicó Hugo Cores en una entrevista realizada por la historiadora Silvia Dutrénit el 14 de noviembre de 1991 para su libro "*El maremoto militar y el archipiélago partidario*". Cores, fallecido en 2006, tuvo una destacada trayectoria como dirigente de la izquierda, fue fundador y secretario general del Partido por la Victoria del Pueblo (PVP) y uno de los protagonistas principales de la resistencia a la dictadura.

"No hubo elecciones libres; Wilson y otros miles siguieron presos; Seregni fue proscrito; no hubo asamblea constituyente. Hubo el proceso de concertación que, a nuestro juicio, fue inoportuno, donde no jugamos todas las fuerzas posibles y dividimos a la oposición. Entró el Frente Amplio en la negociación de una salida con los militares y no entró el wilsonismo, lo cual creó un hándicap muy importante para las fuerzas populares democráticas.

Hubiera sido mucho más fuerte negociar con toda la oposición unida y sobre la base de no ir a una elección con Wilson preso. Desde cierto punto de vista es absolutamente inadmisibles haber aceptado una elección con Seregni proscrito, con una cantidad de miles de ciudadanos presos, entre ellos el principal dirigente de la oposición, que había sido aliado

del Frente Amplio y de la izquierda durante diez años, que había hecho una gran campaña por la libertad de Seregni. Está mal, irreductible y definitivamente mal. Eso no se pudo haber aceptado.

-P: ¿Ustedes no se sintieron para nada identificados con ningún grupo, en particular con los representantes del Frente, en el momento del Club Naval?

-No, fuimos muy críticos.

-¿Críticos totalmente?

-Sí, sí, y no fuimos los únicos. Cuando venían los delegados que habían asistido eran muchos los que criticaban.

-Dentro del Frente Amplio, ¿podés decir que no había un acuerdo unánime?

-No, no, había personalidades muy fuertes que también se opusieron. La Dra. Alba Roballo estuvo durísima en contra; Héctor Rodríguez, durísimo en contra; el viejo Don Enrique Erro, en contra, con esto te digo, por lo menos, dos de los cinco senadores que entonces tenía el Frente Amplio. Qué sé yo, un sector de gente consideró que el acuerdo del Club Naval era un paso atrás.

-¿Qué pensás respecto a lo del Club Naval y los sucesos inmediatamente anteriores, en concreto a la liberación de Seregni?

-De algún modo forma parte del acuerdo del Club Naval".

El fragmento de la reveladora entrevista permite, a los que les interesa profundizar en la verdadera historia de esos tiempos, conocer una opinión calificada de aquella época sobre el rol que cada dirigente jugó en momentos tan cruciales para el restablecimiento de las instituciones en el país. También podría explicar, en parte, la intuición que han tenido las generaciones de uruguayos posteriores a los hechos, para juzgar y valorar lo sucedido y a sus protagonistas, pese a no contar con el material histórico y las investigaciones suficientes sobre lo verdaderamente acaecido. De todas maneras, la memoria colectiva ha puesto a cada uno en su lugar.

@Alfredolara29

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/uruguay-la-democracia-renga